



La educación
es de todos

Mineducación

— ALIANZA —
FAMILIA  **ESCUELA**

POR EL DESARROLLO INTEGRAL DE
Niñas, Niños y Adolescentes

Familias como primeras educadoras

Colección: familias que
acompañan las
experiencias educativas
de sus niñas, niños y
adolescentes.



1

Fascículo

Ministerio de Educación Nacional

María Victoria Angulo González
Ministra de Educación Nacional

Constanza Liliana Alarcón Párraga
**Viceministra de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Jaime Rafael Vizcaíno Pulido
Director de Primera Infancia

Danit María Torres Fuentes
**Directora de Calidad para
la Educación Prescolar,
Básica y Media**

Sol Indira Quiceno Forero
Directora de Cobertura y Equidad

Javier Augusto Medina Parra
**Director de Fortalecimiento
a la Gestión Territorial**

**Equipo técnico que elaboró
y armonizó el documento:**

Ángela Patricia Nocua Cubides
Adriana Lucía Castro Rojas
**Viceministerio de Educación
Preescolar, Básica y Media**

Alicia Vargas Romero
**Dirección de Calidad de Educación
Preescolar, Básica y Media**

**Agradecimientos por la revisión
técnica, lectura y aportes a:**

Carolina Pedroza Bernal
Mercedes Magdalena Jiménez
Barros

**Dirección de Calidad de la
Educación de Preescolar,
Básica y Media**

María Isabel Fernandes Cristóvão
Programa Todos a Aprender

Doris Andrea Suárez Pérez
**Subdirección de Calidad y
Pertinencia de Primera Infancia**

Edición y corrección de estilo

María Fernanda Egas Naranjo
*Universidad Nacional
de Colombia - Gitei*

Diseño gráfico y diagramación

Álvaro José Franco Rivera
Diana Paola Cruz Velásquez
Jonathan Stiven Zambrano Valcarcel
Mónica Rocío Contreras Páez
*Universidad Nacional
de Colombia - Gitei*

*El contenido parcial de este documento puede ser usado, citado y divulgado siempre
y cuando se mencione la fuente y se cumplan las normas de derechos de autor.*

Introducción

Una familiar bienvenida para todas y todos

Aquí en confianza, los fascículos que tiene en sus manos son pretextos para la reflexión sobre aquellos aspectos presentes en la relación de las familias con la escuela¹ y con las experiencias educativas de sus niñas, niños y adolescentes.

A través de un lenguaje sencillo, invitan a sus lectores a interactuar con los miembros de sus familias, con otras familias y con la escuela, para profundizar sobre aspectos de interés, fortalecer sus capacidades y cumplir sus compromisos con la protección integral de los derechos y la promoción del desarrollo de sus niñas, niños y adolescentes en el marco de la corresponsabilidad de familia, Estado y sociedad. Así mismo contribuyen a entender el valor de su esfuerzo para garantizar que puedan disfrutar de la educación inicial, la básica primaria, la secundaria y la media, hasta la educación superior, como un proceso fundamental para que definan y logren sus proyectos de vida, ayuden a mejorar el país y sean felices.

Este objetivo compartido entre las familias y la institución educativa, sus docentes y directivos constituye la razón de ser de la alianza entre familia y escuela.



Las escuelas y sus equipos tienen el interés y la necesidad de interactuar con las familias durante toda la experiencia educativa y pedagógica de los estudiantes, de reconocer y valorar sus saberes y capacidades para consolidar redes de apoyo y sumar esfuerzos para generar condiciones que permitan a la población estudiantil crecer y hacer realidad sus sueños.

¿Para qué una alianza en favor de nuestras hijas e hijos? ² ¿Por qué fortalecer los vínculos con la escuela? ¿Cómo lograrlo? Estas y otras preguntas le permitirán adentrarse en estos 12 primeros fascículos y hacerlos suyos a medida que los enriquece con su propia experiencia y la de quienes integran su hogar a propósito de la promoción de habilidades para la vida; la valoración de los aprendizajes y del conocimiento; la importancia de respaldar los intereses y el protagonismo que tienen las nuevas generaciones; de reconocer el quehacer y el papel de los profesores; y el significado de la educación en el día a día del ser humano en términos del desarrollo de competencias socioemocionales y ciudadanas.

¹ En cada documento que integra esta colección se utiliza la expresión “escuela” para hacer referencia a los escenarios de educación inicial y a la institución educativa que ofrece los niveles de educación preescolar hasta la educación media porque es una expresión más cercana y comúnmente utilizada en las diferentes regiones del país.

² Utilizaremos en algunos momentos la expresión “hijas e hijos” para hacer alusión a todas las niñas, niños y adolescentes que por consanguinidad, por adopción o por el vínculo afectivo que los adultos establecen con ellos a partir de la convivencia y de asumir la responsabilidad por su crianza, cuidado y educación, se puede equiparar a la relación padres, madres e hijos. Este uso no desconoce la gran diversidad que caracteriza la conformación de las familias en el país, en donde no todos las niñas, niños y adolescentes que viven o conviven con adultos son sus hijos biológicos o adoptivos.

Nuestra invitación

Cada fascículo es una oportunidad para que las familias profundicen en un tema propuesto desde sus saberes, características y experiencias, y lo enriquezcan con otros elementos de sus culturas y contextos cotidianos.

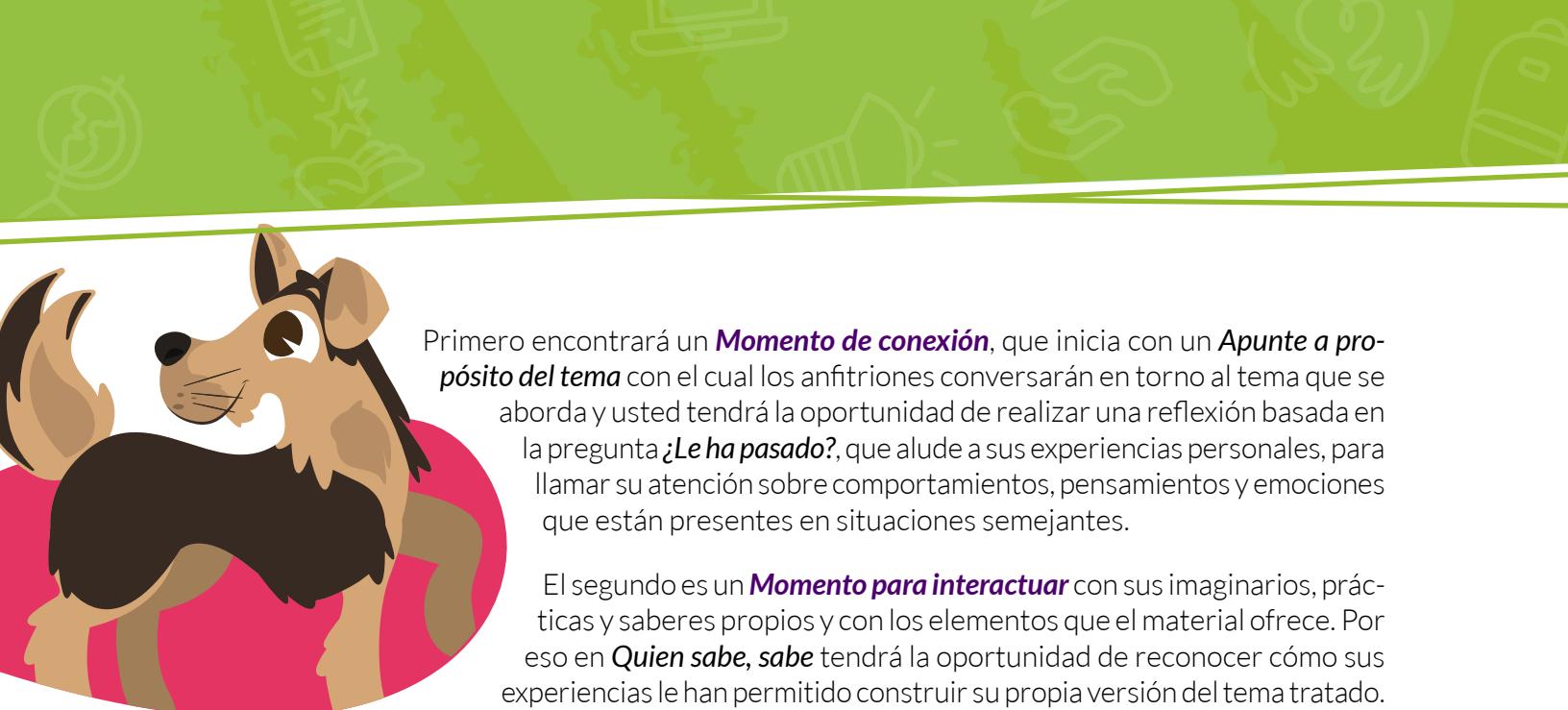
Con la colección, transitaremos por los siguientes temas:

1. Familias como primeras educadoras.
2. El valor de participar en una propuesta educativa formal.
3. Escuela que apoya el desarrollo de familias y cuidadores.
4. El rol de la familia en la escuela.
5. Vínculos afectivos y las prácticas de crianza que promueven la experiencia educativa.
6. Promoción de hábitos de vida saludable que cuidan la experiencia educativa.
7. Ambientes seguros y protectores que salvaguardan la experiencia educativa.
8. Hábitos de estudio que respaldan la experiencia educativa.
9. Familias y docentes en favor del desarrollo de las nuevas generaciones.
10. La evaluación, un recurso que enriquece el proceso educativo.
11. De gustos, intereses y sueños: familias que acompañan la construcción de la autonomía y los proyectos de vida.
12. Con la familia, con la escuela y con la comunidad.



Cada fascículo está creado pensando en usted y en los miembros de su familia, está conducido por un par de personajes que serán sus anfitriones. Ellos le abrirán las puertas de su casa y a partir de sus vivencias y las de sus vecinos en su comunidad, le invitarán a reflexionar sobre los diferentes temas de la colección de manera sencilla, amena y coloquial.

Tenga presente que aun cuando los fascículos se dirigen a usted en singular, están previstos para ser trabajados en colectivo. Este modo personal de interactuar busca que quienes disfrutan de este material, se sientan involucrados de manera directa en las reflexiones y actividades, y que estas sean motivo de encuentro y diálogo familiar.



Primero encontrará un **Momento de conexión**, que inicia con un **Apunte a propósito del tema** con el cual los anfitriones conversarán en torno al tema que se aborda y usted tendrá la oportunidad de realizar una reflexión basada en la pregunta **¿Le ha pasado?**, que alude a sus experiencias personales, para llamar su atención sobre comportamientos, pensamientos y emociones que están presentes en situaciones semejantes.

El segundo es un **Momento para interactuar** con sus imaginarios, prácticas y saberes propios y con los elementos que el material ofrece. Por eso en **Quien sabe, sabe** tendrá la oportunidad de reconocer cómo sus experiencias le han permitido construir su propia versión del tema tratado.

En la sección **Pare oreja** encontrará otros referentes que enriquecen las comprensiones sobre el tema en particular. Este momento culmina con una **Reflexión personal** que promueve un análisis a partir de lo avanzado en las secciones anteriores del fascículo.

¡Alerta! En el cierre tendrá un **Momento para concretar** en el que a la mascota de los anfitriones le llegará la **Hora de quitarse las pulgas**, esta sección le ayudará a quitar la piquiña producida por algunas ideas que inciden en los comportamientos y decisiones que se toman a propósito del tema que se aborda en el fascículo. Posteriormente, en la sección **Recapitulemos** se ofrece una síntesis de aspectos a resaltar a propósito del tema tratado.

Y el gran cierre propone una actividad **Para hacer en casa** que acogerá su creatividad y capacidad para disfrutar de un producto construido en familia, que permite poner en práctica lo compartido en el fascículo.





Momento para concretar



Hora de quitarse
las pulgas



Recapitulemos



Para hacer en casa

Vale anotar que estas secciones no son secuenciales y pueden ser usadas varias veces dentro del fascículo.

Nuestro sueño

El Ministerio de Educación Nacional confía en la capacidad, afecto y disposición de las familias para aportar y comprometerse con la alianza entre familia y escuela, para encontrar en los docentes y directivos de las instituciones educativas los coequiperos que aporten al bienestar y desarrollo integral de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes.

Esperamos que acepte la invitación a conocer esta colección diseñada para las familias colombianas, para que cada uno pueda desarrollarla junto a los suyos, ponerla en práctica y compartirla con otras familias.

Ministerio de Educación Nacional



Objetivos

- Dimensionar la razón por la cual las familias son las primeras educadoras de las niñas, niños y adolescentes, soportada en la construcción del vínculo familiar y en la importancia de que este sea afectivo y seguro.
- Posibilitar que las familias reconozcan y aprecien sus raíces, principios y valores como el legado fundamental que entregan a sus niñas, niños y adolescentes.
- Explicitar las fortalezas con las que cuentan las familias para ejercer su rol de cuidado y crianza.



Momento de conexión



Al que madruga,
Dios le ayuda.



Apunte a propósito del tema



Madrugar es lo mío, pero
¿qué tal más tardecito?

¡Noooo! Alístese que
hoy vamos para la
casa de los ahijados.



¡Uy! verdad que los chinitos mañana
empiezan su primaria y hay
desayuno especial para celebrar.



¡Uf! eso viene desde los
tiempos de mis abuelos.

Y a todas estas...
¿Desde cuándo es que
hay esa tradición?



Resulta que mi tío estaba muy temeroso de ir por primera vez a la escuela. Mi mamá cuenta que no quería por nada del mundo desprenderse de las naguas de la abuela pero mi abuelo, que no supo lo que era ir a estudiar, se había prometido que eso no les pasaría a sus hijos.

Entonces, se les ocurrió volver fiesta el domingo antes del primer día de clase. Hicieron tremendo desayuno para que mi tío sintiera que su entrada a la escuela era algo que tenía a toda la familia muy orgullosa.

Y funcionó, porque al día siguiente ese pellaíto casi que ni deja salir el sol, salió tempranito y feliz.

Y me imagino que luego el resto de hermanos también quisieron su celebración.

Sí, señor, y así seguimos hasta el sol de hoy.

¿Le ha pasado?

¿Le ha pasado que se ha encontrado repitiéndole a sus hijas o hijos, frases o dichos que le decía su mamá, o alguna de las personas que le cuidó en su niñez? Por ejemplo, “Con la comida no se juega, es sagrada”.

● ¿Con cuál frase le ha pasado?

● ¿Por qué siente que ha sido valioso o conveniente utilizarla con ellas y ellos?

Cada familia es única, y aunque comparten el propósito de cuidar y educar a sus hijas o hijos, cada una lo hace desde sus raíces, tradiciones, experiencias de sus integrantes, y desde principios y valores que encuentran importante que ellos apropien para que sean “personas de bien” y salgan adelante en la vida.



Momento para interactuar



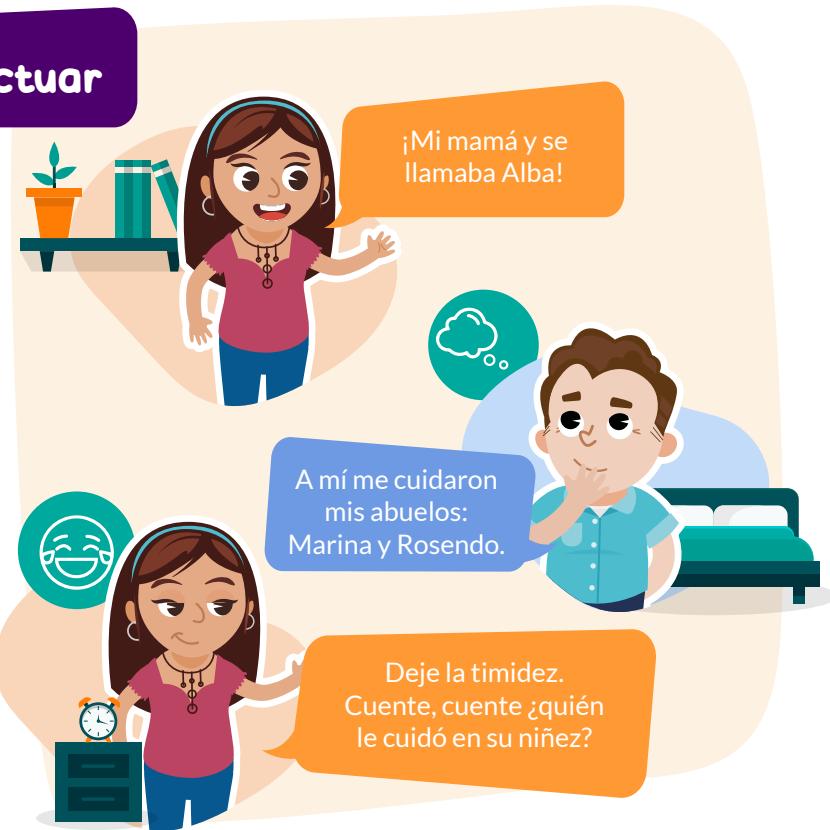
Quien sabe, sabe

¿Qué le parece si recuerda a esas personas que le cuidaron y criaron durante sus primeros años?

¿Quiénes eran?

¿Cómo se llamaban esas personas adultas con quienes creció?

¿Eran sus padres, otro familiar, alguien diferente que le acogió cuando pequeño?



- Encierre en un círculo las imágenes que muestran cosas que estas personas hacían para cuidarle.



Acompañar el cepillado de los dientes.



Acompañar la hora de ir a dormir.



Cuidar en la enfermedad.



Hacer una lonchera balanceada.



Bañarse.



Tomarle de la mano al cruzar la calle.



Promover un manejo adecuado de los dispositivos electrónicos.



Ser precavidos al escoger a las personas con las que dejan a sus niños.



Conocer a los amigos.

Si falta alguna que usted quisiera seleccionar, ¡Anímese! píntela o escríbala.



Reflexión individual

- ¿Para qué cree que le sirvieron esos cuidados que le dieron en su niñez?



Pare Oreja

¡En efecto! Gracias a esos cuidados usted pudo crecer, estar saludable, hacer sus cosas de niña, de niño, de adolescente, tales como disfrutar de sus juegos, aprender cosas nuevas, atender a las responsabilidades que le dieron en su casa o en la escuela, etc.

Los cuidados y las enseñanzas que impartieron las personas que le cuidaron, le ayudaron a reconocerse, a ganar confianza, a soñar e interesarse en descubrir y crear su mundo; a ser personas de bien.

Aunque a veces parezca olvidarse, en cada conversación y en cada acción que realizaron esas personas que le cuidaron y acompañaron durante la niñez, se sembraron los valores y principios que hoy guían su forma de ser y de estar en la vida.



Quien sabe, sabe

¿Qué enseñanzas le dieron estas personas?

- Escoja tres del siguiente listado o proponga las suyas si no las encuentra aquí.

- Ser respetuoso.
- Respetar lo ajeno.
- Reconocer y sentirse orgulloso de su origen.
- Ser amable.
- No desperdiciar la comida.
- Hacer bien las cosas.
- Ser responsable.
- Ser ordenado.
- Ser buen ciudadano.
- Ser cumplido.
- Cuidar de los recursos naturales.
- Ser correcto.
- Valorar sus tradiciones.
- Ser servicial.



¿Y eso se le quedó o le entró por un oído y le salió por el otro?

Reflexión individual

- ¿Para qué cree que le ha servido eso que le enseñaron?



Pare Oreja

En medio de esa labor diaria que realizan las familias para cuidar y criar a sus niñas, niños, adolescentes se van construyendo los vínculos que les permiten sentirse acogidos y acompañados por los suyos en esa experiencia de conocerse, conocer su entorno, aprender a relacionarse, involucrarse, pertenecer, construir sus vidas, y conquistar el mundo.

Por ello las familias ponen gran interés en ejercer de manera conveniente sus responsabilidades de cuidado parental, porque se reconocen como la base fundamental para el desarrollo de sus hijas o hijos.

Asumir la responsabilidad de educar y cuidar a las nuevas generaciones, es un desafío constante que requiere preparación y paciencia. Con frecuencia, supone enfrentar preguntas y plantear reflexiones para generar cambios en las interacciones que permitan atender de manera conveniente cada situación, según las características de las niñas, niños y adolescentes.

Esta tarea genera dudas. No siempre se tienen respuestas a las situaciones, ni las palabras correctas en el momento justo. Educamos con lo que tenemos, por esto, es posible que en ocasiones surjan sombras y las familias sientan que sus capacidades para acompañar se agotan, pero con afecto y disposición para el diálogo y la renovación de acuerdos entre adultos y niños pueden encontrar nuevas opciones para fortalecerse juntos.



Momento para concretar



Hora de quitarse
las pulgas



Oiga, mija, ¿y a usted no le parecía que a veces su mamá era como muy cansona con todo eso de cuidarla y educarla? Porque a mí no me gustaba que mi abuelo fuera tan dedicado y estuviera todo el tiempo encima diciéndome que cuidado con esto, que cuidado con aquello.



Ja, ja, ja, ja, me imagino que usted con lo travieso que era, mantenía a su abuelo pendiente de que no se hiciera daño.



Mi mamá era muy paciente, por eso yo entendía que lo que me decía era importante y era por mi bien. Pero sí recuerdo una vez que estaba como de mal genio, y la verdad lo único que hice fue asustarme. Ya ni me acuerdo qué era lo que me quería enseñar ese día, solo que lloré mucho.

- Piense en una actitud suya que cree que no le ayuda mucho al momento de cuidar y criar ¿En qué momentos la expresa?

- ¿Qué puede hacer para transformar esta actitud?

Mire lo que le pasó a mi amigo el pastorcito mentiroso.



El Pastorcito mentiroso (Esopo)

Había una vez un pastorcito que cuidaba su rebaño en la cima de la colina. Él se encontraba muy aburrido y para divertirse se le ocurrió hacerles una broma a los aldeanos.

Luego de respirar profundo, el pastorcito gritó:

— ¡Lobo, lobo! Hay un lobo que persigue las ovejas.

Los aldeanos llegaron corriendo para ayudar al pastorcito y ahuyentar al lobo. Pero al llegar a la cima de la colina no encontraron ningún lobo. El pastorcito se echó a reír al ver sus rostros enojados.

—No grites “lobo” cuando no hay ningún lobo —dijeron los aldeanos y se fueron enojados colina abajo.

Luego de unas pocas horas, el pastorcito gritó nuevamente:

— ¡Lobo, lobo! El lobo está persiguiendo las ovejas.

Los aldeanos corrieron nuevamente a auxiliarlo, pero al ver que no había ningún lobo le dijeron al pastorcito con severidad:

—No grites “lobo” cuando no hay ningún lobo, hazlo cuando en realidad un lobo esté persiguiendo las ovejas.





Pero el pastorcito seguía revolcándose de la risa mientras veía a los aldeanos bajar la colina una vez más.

Más tarde, el pastorcito vio a un lobo cerca de su rebaño. Asustado, gritó tan fuerte como pudo:

— ¡Lobo, lobo! El lobo persigue las ovejas.

Pero los aldeanos pensaron que él estaba tratando de engañarlos de nuevo, y esta vez no acudieron en su ayuda. El pastorcito lloró inconsolablemente mientras veía al lobo huir con todas sus ovejas.

Al atardecer, el pastorcito regresó a la aldea y les dijo a todos:

— El lobo apareció en la colina y ha escapado con todas mis ovejas. ¿Por qué no quisieron ayudarme?

Entonces los aldeanos respondieron:

— Te hubiéramos ayudado, así como lo hicimos antes; pero nadie cree en un mentiroso incluso cuando dice la verdad.

¡Ay, mijo! Todo hubiera sido tan distinto si el pastorcito mentiroso hubiera dicho la verdad como le enseñaron en su casa.



● ¿Cuáles son las enseñanzas más importantes que le quiere dejar a sus hijas o hijos? Nombre 3

1. _____

2. _____

3. _____



Recapitulemos

- Con sus enseñanzas y su propia experiencia, las familias buscan que sus niñas, niños o adolescentes conozcan el mundo al que llegaron, cuáles son sus reglas, las cosas que se valoran, que sus capacidades y habilidades sean reconocidas, valoradas y que la sociedad cuente con ellos.

- El primer insumo que tienen las familias para enriquecer las interacciones con sus niñas, niños y adolescentes proviene de sus propias vivencias familiares y culturales, que van configurando imaginarios de relación y formas de comportamiento, que de manera consciente o inconsciente van heredándose de una generación a otra y tienen influencia en las creencias, valoraciones y expectativas.
- Las familias son un escenario de enseñanza y de aprendizaje que proyecta las vidas de sus integrantes y brinda posibilidades para que las personas encuentren opciones de disfrute y satisfacción personal y social en cualquier misión que decidan emprender. En cualquier otro escenario en donde interactúen brillará el sello característico de la familia de origen.
- Es por esto por lo que la familia se reconoce como el primer escenario en el que los niñas y niños empiezan a poner en acción sus formas de hablar, de pensar, sentir, de relacionarse con otros y a medida que crecen y se hacen adolescentes, también es allí donde aprenden a argumentar, a valorar a otros, a ser ellos mismos y a contribuir en la transformación de su familia y de su comunidad.



Para hacer en casa

Escoja una de las enseñanzas que le interesa darles a sus niñas, niños o adolescentes.

Por ejemplo, que se levanten a tiempo.

Adapte la historia del pastorcito mentiroso a propósito de esa enseñanza.

Por ejemplo: *cree la historia del pastorcito perezoso.*

Cuénteselas a sus niños, niñas o adolescentes.

Había una vez...

Luego, propóngales que ellos cuenten cómo sería la historia si esta vez el pastorcito hubiese atendido a las enseñanzas de su casa.

Por ejemplo: *si el pastorcito se hubiese levantado temprano.*

Comparta con ellos por qué es tan importante para usted enseñarles ese valor y cuáles son las ventajas que tendrán en la vida si lo practican.

Qué tan bonito y valioso todo lo que hacen las familias y cuidadores por sus niñas y niños ¿No, mija?



Sí, señor. Razón tienen quienes dicen “Más alimenta el pan casero, que el que vende el panadero.”